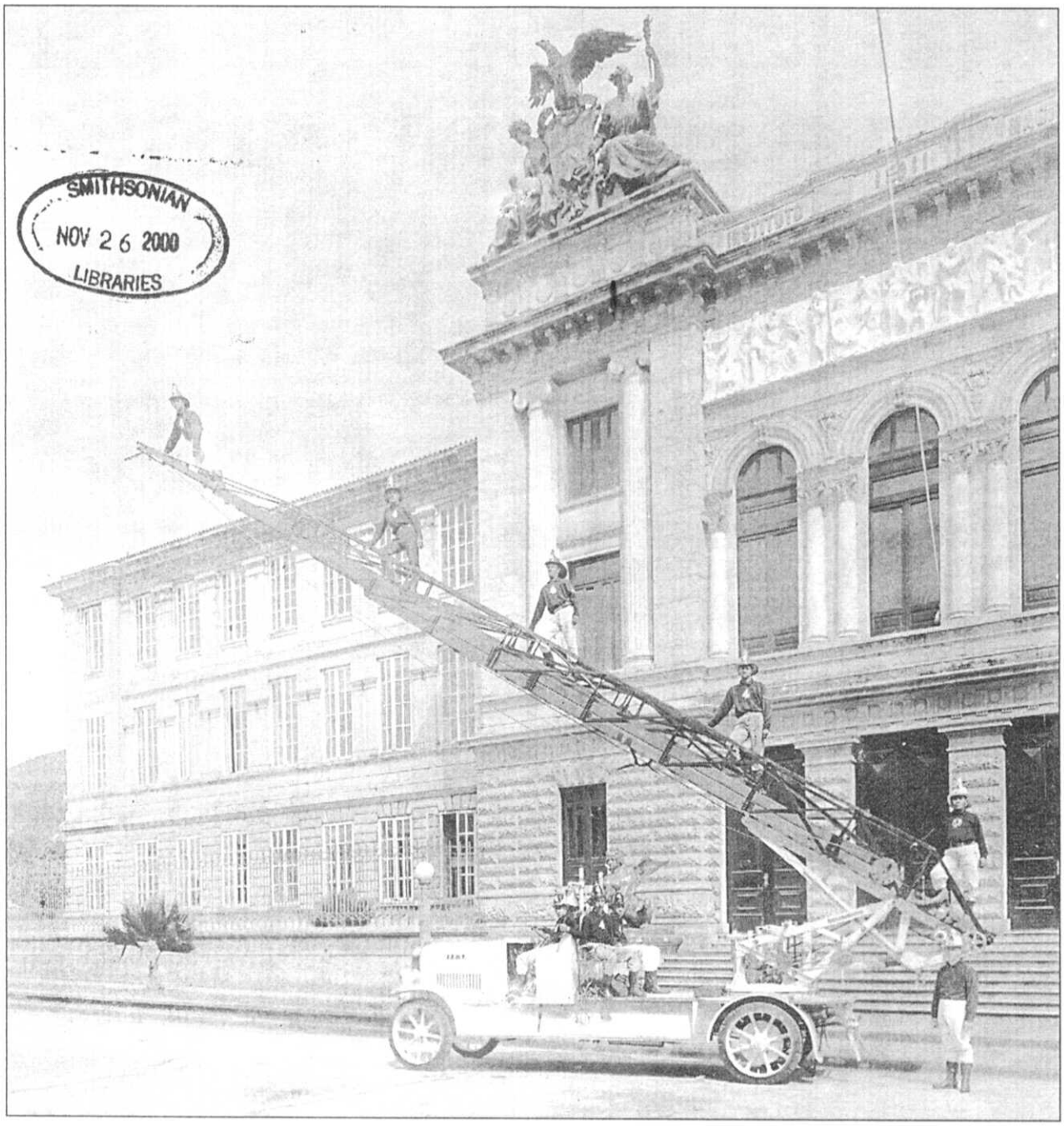
Epocas
SEGUNDA ERA®
AYER... HOY.. MAÑANA!

Año 15 Noviembre del 2000 Panamá, República de Panamá No. 11



SMITHSONIAN
NOV 26 2000
LIBRARIES

El próximo 28 de Noviembre, fecha en que conmemoramos nuestra separación de España, se cumplen 113 años de la fundación del Cuerpo de Bomberos de Panamá. En homenaje a la abnegada institución, publicamos esta fotografía tomada por D. Carlos Endara en la década de los años 20 y donde se aprecia a un grupo de bomberos realizando ejercicios frente al glorioso Instituto Nacional.

El botánico Russell Siebert en los ríos de la laguna de Chiriquí Grande, Bocas del Toro, 1940

Por Stanley Heckadon-Moreno

Esta es la cuarta y última entrega sobre las exploraciones del botánico Russell Siebert, miembro de una expedición que exploró las selvas de Panamá en 1940 en busca de fuentes de caucho para suplir el esfuerzo de los aliados pues acababa de estallar la II guerra mundial. En el número anterior de **Epocas** le dejamos luego de subir el Cricamola, uno de los mayores ríos de la caribeña y muy húmeda provincia de Bocas del Toro. Era agosto de 1940.

Buena parte del apoyo logístico de la expedición corrió a cuenta de la United Fruit Company, que incluyó el uso de su lancha "Talamanca".

En este número presentaremos los apuntes y fotos de Siebert sobre la flora de los ríos Guarumo y Robalo. Estos al igual que el Cricamola, el Guariviara, el Mananti, Robalo y Uyama nacen en la división continental de aguas, al sur, para descender precipitadamente al norte, hasta la gran laguna de Chiriquí Grande y el Caribe.

Los datos de Siebert tomados de sus libretas de campo son muy escuetos. Sobre la gente y las comunidades dice muy poco. Se concentra, en exclusividad, en los detalles botánicos de árboles y plantas: su altura y diametro, su taxonomía o nombre científico, su abundancia, si crecían a orillas de ríos o tierra adentro, en laderas o cimas de los cerros. Contrariamente, sus numerosas fotos son un valiosísimo testimonio sobre la flora de una de las regiones botánicamente menos conocidas del país.

Debo agradecer a Douglas Holland, de los archivos del Missouri Botanical Garden, San Luis, y a Lina Gonzalez del Laboratorio de Imágenes del Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales.

Bocas del Toro en 1940

Tradicionalmente Bocas del Toro ha sido una provincia abandonada del gobierno central. En 1940 más comunicación tenía con la costa este de Estados Unidos, gracias a los vapores de la United Fruit, que con el resto de Panamá. Ninguna carretera la conectaba a otras provincias y sólo podía viajarse por mar cada diez días, a Colón, en incómodos barquitos costaneros.

Vivienda Guaimie, construida sobre tambos y de madera de la palma de gira. Río Robalo, 1940. Foto: R. Siebert, archivo del Missouri Botanical Garden.

Buenas sumas de dinero recaudaba el fisco en Bocas gracias a impuestos sobre los cultivos de exportación como el banano, abacá y cacao. Pero era poco lo que el gobierno devolvía a la provincia en obras públicas. Entre los contados edificos públicos estaba la gobernación, edificado en 1906, donde se aglomeraban, las oficinas de sanidad, juzgados, fiscalía, personería y notaría. Asimismo los correos, la inspección de educación, aduanas y tesorería.

No fue hasta 1936 que se inició la primera carrretera interna, para conectar la ciudad de Bocas del Toro, en isla Colón, con Boca del Drago, caserío al otro extremo de la isla. En cuatro años se habían hecho cinco de setenta y cinco kilómetros. El gobierno había enviado camiones viejísimos, cuya reparación se llevó buena parte del escuálido presupuesto provincial. A falta de aplanadora, un talentoso mecánico bocatoreño, Davidson Marshall, adaptó exitosamente la pesada rueda de una vieja aplanadora a un antiguo carro Chevrolet.

En 1936, durante la administración de Harmodio Arias, se había construido una pista de aterrizaje en la capital provincial pero los aviones comerciales no aterrizaban y no había fondos para mantener cortada las vigorosas hierbas tropicales.

Desde principios del siglo XX el cultivo y exportación del banano había sido la mayor riqueza de Bocas. Para 1940 la industria estaba en crisis por el "mal de Panamá", enfermedad que gradualmente destruyó las plantaciones de la empresa y de los agricultores que le suplían de fruta. Para 1940 muchas guineales estaban abandonadas. Infructuosamente se trató que los turistas que viajaban en los vapores de la frutera visitasen el pueblo de Bocas del Toro. Pero las embarcaciones sólo anclaban el tiempo necesario para bajar los pasajeros y la carga destinada a la isla, partiendo de inmediato para Almirante. Para los extranjeros Almirante era la capital de la provincia y el único punto importante.

Para 1940 se habían aplicado en Bocas del Toro las leyes del gobierno del Dr. Arnulfo Arias contra las llamadas "razas de inmigración prohibida". A algunos comerciantes se les confiscaron negocios y se les expulsó del país. Esta política se conoció como la ley de la "nacionalización del comercio interior".

Gracias a la guerra mundial se suscitó un enorme auge de obras para la defensa del canal. Para 1940 miles de bocatoreños habían abandonado su tierra para ir a trabajar a la Zona del Canal. Ante la carestía de brazos, la United Fruit solicitó y obtuvo

"Epocas"
Segunda Era

Mario Lewis Morgan
DIRECTOR
Apartado 6972, Zona 5

Impreso en los talleres de **La Prensa**.
Sin responsabilidad editorial

del presidente de la república permiso para introducir centenares de trabajadores de Centroámerica y el Caribe. Ellos sembraron las plantaciones de abacá.

Para 1941 se exportaba la estratégica fibra del abacá. También miles de semillas hacia Costa Rica donde se inciaba su cultivo. Miles de balboas se invirtieron en fincas y en una planta procesadora, repuntando el maltrecho comercio bocatoreño. Ante el éxito del abacá el entonces gobernador, Rosendo Jurado, comentaba que"...los habitantes de esta provincia deseamos que se extiendan los cultivos a la Isla de Colón, donde está la ciudad cabecera, a las grandes extensiones de (Valle) Riscó y Cricamola en la seguridad que estos lugares serán emporio de riqueza como lo son hoy las regiones de Changuinola, San San y Guabito."

Veamos las notas de Siebert acerca de sus exploraciones.

Arbol del Caucho de Castilla en las selvas del río Robalo. Se observan las incisiones para extraerle el latex. Desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, la extracción del caucho fue una actividad importante para las comunidades de tierra firme en Bocas del Toro. Foto: R. Siebert, archivo Missouri Botanical Garden.

Río Guarumo y Valle de Chiriquicito

El 23 de agosto de 1940 suben los botánicos el selvático río Guarumo, paralelo al cual corría una pequeña y línea ferrea usada en antaño por la bananera para sacar la fruta en trenes jalados por mulas. Cerca a la desembocadura había una extensa faja de la palma llamada Sílico o rafia.

A orillas del Guarumo abundaba el *sigua*, árbol de un pie de diámetro, cuya cáscara emanaba un olor picantoso. Asimismo habían muchísimos *guacímos* (Luehea Seemannii) que llegaban hasta 35 pies de altura y es uno de los más comunes a la vertiente atlántica panameña. Crece en selvas virgenes y también es de los árboles pioneros, de los primeros en crecer en tierras recien abandonadas. Los criollos de Bocas le llaman "Bastard cedar", cedro bastardo. Por doquier observan muchos jobos, cuya fruta es muy apreciada por los animales silvestres. Siebert anota una especie poco común de madera muy flexible localmente llamada "Palomo".

Dice que el árbol denominado guabo crece hasta los 15 pies de altura y que se encontraba mucho a orillas de quebradas y ríos. Su madera ardía en el clima lluvioso de Bocas del Toro.

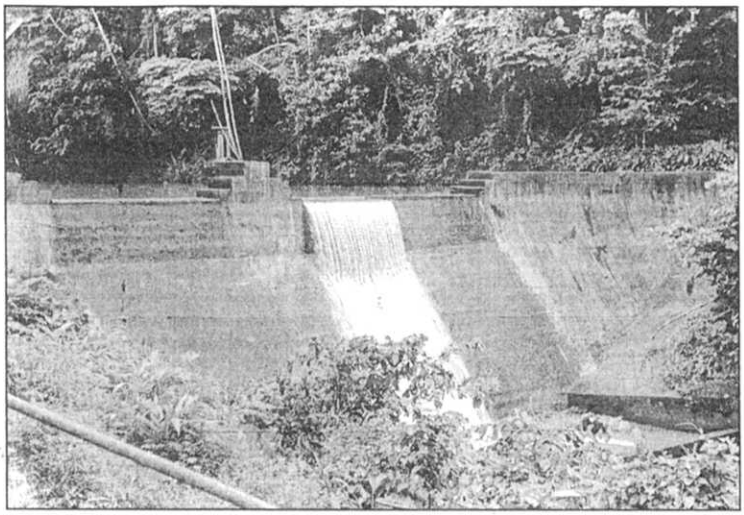
Entre las maderas valiosas tropicales, abundaban los cedros. La mayoría de los árboles tenían dos pies de diámetro y de 80 a 100 pies de alto. Según Siebert "con la cantidad y buena calidad del cedro duro de esta región hay pocas dudas que cortarlo sería rentable. Encontramos al menos 10 árboles de buen tamaño por acre -muchos darían tucas de 5 hasta 12 pies de largo y diámetros de 18 pulgadas hasta 2 pies. Como existe la línea de carriles de mula sería fácil accesar a ellos. "El cedro -continua Siebert- es un árbol muy abundante y es posible pararse desde cualquier punto y ver 4, 5 ó 6 árboles". En el Guarumo encontraron muchos árboles del "caucho de castilla que alcanza 35 metros de alto y de pie y medio de diámetro....produce una leche de latex abudante. En algunos lugares de la selva estos árboles compone el 5% de las epecies. Los nativos informaron que no había enfermedades que lo afecaran, pero que las cortadas que hacen los nativos para extraer el latex mata los árboles eventualmente."

En las laderas de los cerros había un arbusto, *Isertia*, que por su esbeltez, flores, hojas y combinación de colores morados, verdes y crema con blanco, Siebert considera debía cultivarse como planta decorativa.

El río Robalo

El 24 de agosto entran a río Robalo. En la primera milla encuentran la usual zona pantanosa dominada por la palma de *Sílico*. Milla y media más arriba se topan con los primeros cedros. A lo largo del río encuentran casas dispersas de los guaymies con muchas siembras de yuca.

"Como a 3 millas hacia arriba encontramos la segunda plantación de cacao y 10 enormes árboles de Castilla, el más pequeño de 1 pie de diámetro, el más grande de 2 pies de diámetro y unos 75 o 80 pies de alto. Todos habían sido cortados profundamente a unos 15 pies sobre la tierra. Probamos las cortaduras que mostraron un buen flujo del latex."



Vista de la represa sobre la Quebrada Nigua, que abastecía de agua al Puerto de Almirante, desde donde se embarcaba el banano de Bocas del Toro hacia el exterior. Foto: R. Siebert, archivos del Missouri Botanical Garden.

Sólo encontraron un árbol de "candlewood" que los latinos denominan "sigua canelo", de madera extremadamente dura, de color clara. La cáscara es muy suave. Las hojas pequeñas, densas y verde oscuras.

En el Robalo por doquier habian árboles de jobo y guacimo.

"En las tierras más altas, encontramos una casa nativa recien construida con pisos y paredes de la madera de *Socratea durissima*. La palma muy común al área. Las tablas parecen ser muy durables y muy fuertes"

Otra especie en extremo común al área era el *Hura crepitans* llamado en inglés "Sand box tree" y en español "ceibo nuno" o "tronador. Su savia es urticante. Crece hasta los 28 metros de alto y con diámetros de 2 pies. Es común a selvas vírgenes y en la vegetación secundaria.

Explorado el Guarumo y el Robalo la expedición recorre la región de Almirante, incluyendo los entornos de finca Davao de la Chiriqui Land Company. Finalmente, entran al río San San y su gran "swampo" o pantanal.

En Almirante, sede de la bananera, admiran en las oficinas del gerente general, John Kelly, un interesantísimo muestrario de maderas nativas. Entre ellas: el alcarreto, cedro macho, níspero, alcornoque, cativo, guayacán, guayacán verde, llema de huevo, saba blanca, guayatil colorado, cuajada, cuajada negra, cativo, sigua canelo, orey, laurel, cedro y Santa María. Bocas del Toro es, indudablemente, tierra prodigiosa en árboles tropicales.

Concluidos sus trabajos del lado panameño, cruzan la frontera por Guavito, a orillas del Sixaola, entran a Costa Rica para ir a Turrialba.

Asi terminan las notas de Russell Siebert, botánico muy vinculado al estudio de las plantas de Panamá, quien ya pasado de los 90 años, vive jubilado en la Florida.■

Chiriquí Grande, vista de la pequeña línea férrea que atravesaba las zonas pantanosas cubiertas por las palmas de Sílico en la boca del río Guarumo. Foto: R. Siebert, colección del Missouri Botanical Garden.